

Segunda Prueba Nuclear de Corea del Norte: Creciente Desafío en la Península Coreana

Eric Pardo Sauvageot

Investigador UNISCI, Universidad Complutense de Madrid

Si en el anterior comentario hablábamos del lanzamiento de un misil de largo alcance y del nuevo desafío que ello suponía, Corea del Norte ha respondido esta vez a las previsiones más negativas y ha dado un paso más realizando su segunda prueba nuclear el día 25 de mayo. Tres años después de su primer intento, esta segunda violación a un régimen internacional de no-proliferación que no suscribe, presenta unos resultados inquietantemente mejores: si los informes sísmicos sobre la prueba del 9 de octubre de 2006 apuntaban a una magnitud de apenas un kilotón, esta vez se hablaría de 3 a 8 kilotonnes (1). Al igual que con el lanzamiento del 5 de abril estamos ante una clara progresión en lo que a las capacidades técnicas del régimen de Pyongyang se refiere. Sin embargo habrá que ser muy cautos a la hora de estimar la capacidad de Corea del Norte de miniaturizar sus cargas nucleares, algo que requiere significativos avances.

La reacción internacional como era de prever ha sido enérgica en su condena. Ahora queda por ver si la nueva resolución prevista es capaz de romper con la división entre China-Rusia y Corea del Sur-Japón-EEUU. Sabemos que la condena china ha sido inusualmente enérgica declarándose “resueltamente opuesta” (2), que Rusia, país que no ha logrado hacerse con algo más de influencia sobre Pyongyang (3), es muy vulnerable a recaídas nucleares (4) y que en Corea del Sur, la postura firme del primer ministro Lee Myung-bak es más que circunstancial: parece existir un hastío generacional tras las esperanzas puestas por administraciones pasadas. Todo ello apunta a un claro sesgo a favor de las sanciones por las que el segundo bloque aboga, ¿pero será suficiente para establecer un bloque unitario frente a la provocación norcoreana?

En el pasado comentario ya especulábamos con las motivaciones norcoreanas en desafiar a la comunidad internacional y en los intereses chinos. Ahora que Corea del Norte ha vuelto a realizar una prueba nuclear, queda por saber cuál será la postura de China. Si de verdad buscaba que un estancamiento en las conversaciones revalorizase su papel de mediador como se apuntaba, habría que asumir que no esperaba un acto como el del 25 de mayo y que ha de reconducir su política. La persistencia del desafío nuclear agita el espectro de una carrera nuclear, tema que vuelve a mencionarse en relación con Corea del Sur y Japón (5) y que es una auténtica pesadilla para China. Como volvemos a mencionar más adelante, sí parece que China vaya a apoyar un borrador Japón-EEUU aumentando las sanciones más allá de lo previsto por la resolución 1718 del 2006, pero la prueba de fuego sería su verdadera aplicación o incluso medidas de retorsión directas como tras el primer ensayo.

Pero la cuestión es la de saber cuál será la respuesta norcoreana. Tras la prueba nuclear, su postura parece ser la de mantener la tensión: la decisión de Corea del Sur de adherirse a la Iniciativa de No-Proliferación de los EEUU como respuesta a la prueba le ha merecido la amenaza de ataques tras declarar Pyongyang la ruptura de su vinculación al armisticio de 1953 (6). Anteriormente también mencionamos que la actitud norcoreana dependería de los incentivos de la comunidad internacional y del nivel de división. Si esto segundo se supera, la firmeza china sólo devolverá al régimen de Kim Jong-il a las negociaciones si realmente cree que asegurada la supervivencia de su régimen a largo plazo. La primera crisis que culminó en 1994, fue motivada por el miedo al derrumbe del régimen ante el abandono de sus aliados clave, la URSS y China. Una sensación similar podría precisamente llevar a una escalada, en la que las presiones chinas tuviesen el resultado contrario que en el 2006. Factores como el “shock” por el fin de la “Sunshine Policy” inaugurada con Kim Dae-jung y la inseguridad por la sucesión de un líder enfermo y envejecido podrían tener una gran influencia en el sentimiento de inseguridad actual. Si estuviésemos ante tal panorama, las sugerencias de Ashton B. Carter y William J. Perry en junio de 2006 de atacar si fuese preciso cualquier misil antes de su despegue (7) o cualquier medida similar podrían tener graves consecuencias. Aislar al régimen sería pues contraproducente, pero a largo plazo tampoco funcionaría una política de incentivos económicos y diplomáticos ilimitados e incondicionales (8), pues Corea del Norte se aprovecharía y el programa nuclear progresaría.

Victor Cha, uno de los principales analistas sobre Corea del Norte es quien ha teorizado sobre la percepción norcoreana y habríamos de tener en cuenta esta realidad, pues si Corea del Norte se ve en situación perdedora y en peligro de derrumbe (cierto o sólo a nivel perceptivo), nada tiene que perder en aumentar la presión sobre la comunidad internacional (9). Es por ello que los analistas que proponen un endurecimiento de la postura ante el régimen norcoreano han de ser muy cautos (10). En mi opinión si queremos combinar firmeza con apertura, una vez que se logre superar la división, algo de por sí muy difícil, cualquier endurecimiento ha de corresponderse con una reiteración de las garantías derivadas del proceso de negociaciones. Ello permitiría evitar que Corea del Norte perciba que por parte de la comunidad internacional existe la intención de asediar a su régimen. Si no se logra ese equilibrio y además Corea del Norte sigue notando por parte de la Administración Obama cierta ignorancia hacia sus intereses, las provocaciones y la inestabilidad podrían aumentar.

La recién aprobada resolución 1784 ofrece un capítulo muy exhaustivo de nuevas sanciones y reafirma el proceso de negociaciones (11). Los países opuestos a la actitud adoptada por Corea del Norte deben dejar claro que el fin de la proliferación aportará a Corea del Norte beneficios económicos y diplomáticos que garanticen la supervivencia del régimen. Una “respuesta inteligente” (12) es decir, una combinación de sanciones, y de nuevas iniciativas diplomáticas (13), parece la respuesta más acertada. Justo es reconocer que la resolución, como no podía ser menos, reafirma los principios de una solución “pacífica, diplomática y política” junto a las sanciones. Pero como novedad podrían haberse destacado los beneficios directos para Corea del Norte de retornar a las negociaciones para equilibrarla más y hacerla más aceptable, todo ello aun manteniendo unas sanciones mucho más duras, cosa que la resolución parece garantizar perfectamente.

La persistencia de la división, y en particular del colchón de seguridad que China le garantiza a su vecino, animarán a que éste se vea tentado por una política de provocaciones y de no respeto de las negociaciones. La combinación de presión y apertura diplomática ha de ser unitaria. Por desgracia, éste es seguramente el punto más difícil. Con la unidad presentada por todos en el Consejo de Seguridad, en particular el apoyo sin condiciones de China, parece que la división se desvanece, pero habrá que ser cautos en el futuro para ver si ésta se mantiene realmente.

Notas a Pie de Página

1. Fuente: James Martin Center for Non-Proliferation Studies, “North Korea Conducts Nuclear Test”, en http://cns.miis.edu/activities/pdfs/pr090525_dprk_analysis.pdf.
2. “Chinese gov’t “resolutely opposes” DPRK’s nuclear test”, *People’s Daily*, May 25, 2009, en <http://english.peopledaily.com.cn/90001/90776/90883/6665355.html>.
3. Ver: “North Korea-Russia Relations: A Strained Friendship”, International Crisis Group, *Asia Briefing* no. 71 (4 December 2007).
4. Abdullaev, Nabi, “Big Stakes but Little Sway With Pyongyang”, *The Moscow Times*, 27 May 2009, en <http://www.themoscowtimes.com/article/600/42/377434.htm>.
5. “UN Sanctions May Not Be Enough to Stop N.Korea”, *Chosun Ilbo*, 11 June, 2009, en http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2009/06/11/2009061100856.html.
6. “Corea del Norte amenaza con atacar a Corea del Sur”, *El País*, 27 mayo 2009, en http://www.elpais.com/articulo/internacional/Corea/Norte/amenaza/atacar/Corea/Sur/elpepuint/20090527elpepuint_4/Tes.
7. Carter, Ashton B., Perry, William J., “If Necessary, Strike and Destroy”, June 22, 2006, en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/06/21/AR2006062101518.html>.
8. Es lo que parece sugerirse en el siguiente artículo: Plate, Tom, “Why isolate a global pariah even further?”, *The Japan Times*, May 31, 2009, en <http://search.japantimes.co.jp/cgi-bin/ea20090531tp.html>.
9. Ver: Cha, Victor: “Hawk Engagement and Preventive Defense on the Korean Peninsula”, *International Security*, vol. 27, no. 1 (Summer, 2002), pp. 40-78.
10. James J. Przystup propone aumentar la coordinación EEUU-Corea del Sur-Japón para hacer frente a todo tipo de contingencias, pero ello eliminaría para Corea del Norte la baza que supondría el caos derivado de su derrumbe; Hisahiko Okazaki pretende que un año más de presiones tras el ensayo del 2006 habría traído verdaderos resultados. Estos análisis pecan de desconsiderar el elemento que apuntamos. Ver: Przystup, James J., “North Korea’s rocket test and the road ahead”, *The Japan Times*, April 19, 2009, en <http://search.japantimes.co.jp/cgi-bin/ea20090419a1.html>; Okazaki, Hisahiko, “An offer Pyongyang can’t refuse”, *The Japan Times*, May 24, 2009, en <http://search.japantimes.co.jp/cgi-bin/ea20090524ho.html>.
11. Ver, estando aún pendiente la publicación de la resolución 1784: “Text of United Nations Draft Resolution on North Korean Sanctions”, *The New York Times*, June 10, 2009, en <http://www.nytimes.com/2009/06/11/world/asia/11ktext.html?ref=asia>.
12. Le tomamos prestada la expresión a Pablo Bustelo. Ver: Bustelo, Pablo, “Respuesta inteligente”, *El País*, 27 mayo 2009, en http://www.elpais.com/articulo/internacional/Respuesta/inteligente/elpepuint/20090527elpepuint_4/Tes.
13. *Ibid.*